

Javier Andreu Pintado – Inmaculada Delage González – Luis Romero Novella – Txaro Mateo Pérez, *Santa Criz de Eslava, reflejos de Roma en territorio vascón*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2019, 108 pp. [ISBN: 978-84-235-3532-3].

En el marco del convenio suscrito en 2017 por el Ayuntamiento de Eslava con la Universidad de Navarra ha sido publicado por Javier Andreu Pintado y Txaro Mateo Pérez *Santa Criz de Eslava, reflejos de Roma en territorio vascón*, en el cual participan también Inmaculada Delage González y Luis Romero Novella. Este volumen, que corresponde al catálogo de la exposición epónima comisariada por los autores principales de la obra, ha sido editado de forma impecable por el Departamento de Cultura, Deporte y Juventud del Gobierno de Navarra con el concurso de la Dirección General de Cultura–Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra, la Universidad de Navarra, la agrupación *Olcairum. Estudios arqueológicos S.L.*, la Fundación Caja Navarra, el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), la asociación *Cederna Garalur* y algunos benefactores particulares.

Salido de los ferros de la imprenta *Ziur Navarra S.A.*, este catálogo consiste en un breve inventario comentado e ilustrado acerca del abundante patrimonio arqueológico, epigráfico, numismático y escultórico proporcionado por la ciudad romana de Santa Criz de Eslava con motivo de los trabajos de investigación efectuados en su solar desde comienzos del siglo XX. El contenido del mismo, precedido por una doble presentación en castellano y euskera a cargo de D. Ignacio Barber Zulet y D. Carlos J. Martínez Álava (Alcalde de Eslava y Director del Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Cultura–Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra, respectivamente), se organiza en once apartados definidos según la naturaleza y adscripción temática de los restos difundidos en cada uno de ellos. Todos son ambientados mediante una cita grecolatina alusiva al asunto objeto de tratamiento y comienzan con una breve introducción sobre los aspectos generales del mismo desde la perspectiva romana. Una sucinta, pero actualizada, selección bibliográfica de veintitrés títulos, formada por artículos de revista, capítulos de libro y monografías, completa la obra.

El contenido del volumen, desde un punto de vista analítico, puede dividirse en seis grandes temas: 1) geografía e historia antigua, 2) epigrafía, 3) numismática y trabajo del metal, 4) arquitectura y escultura, 5) industrias cerámica, ósea y del vidrio, y 6) universo femenino. Según esto, “La ciudad romana de Santa Criz de Eslava” (pp. 12-19) proporciona las coordenadas espaciales y temporales del yacimiento, ubicado en “un espacio de extraordinaria diversidad etnográfica –mezcla de poblaciones ibéricas, indoeuropeas y vasco-aquitanas–” (p. 13), y subsumido en la órbita romana desde comienzos del siglo II a.C., si bien no habría alcanzado su madurez urbanística y jurídico-administrativa hasta época de Augusto y Vespasiano, respectivamente (pp. 14-15). El resultado fue un “centro urbano abierto, floreciente, rodeado, además, de

una tupida red de establecimientos rurales o *uillae* (...), convirtiéndose entre el I a.C. y el III d.C. en un reflejo de Roma en el territorio vascón” (p. 15). Respecto a su identidad, los autores proponen para el lugar los nombres de *Nemanturissa* y *Bituris* (p. 19), conociéndose en la actualidad el castro prerromano de filiación vascona, la ciudad romana (de unas 13 ha de extensión), un área residencial suburbana y la necrópolis cívica (pp. 16-17).

La documentación epigráfica suministrada por la ciudad es examinada en dos apartados: “Piedras parlantes: las inscripciones” (pp. 20-29) y “Pintura parietal y escritura callejera” (pp. 82-87). Entre los hallazgos más interesantes se encuentran un pedestal de estatua dedicado a *Lucius Aurelius Vrsinus* y una serie de inscripciones *parietariae* o *scariphatae* realizadas sobre el paramento interior de un edificio público o privado de carácter desconocido, relativas a posibles escenas de *ludi circenses* o *venationes* (p. 89). Son sólo dos ejemplos del “más generoso repertorio de inscripciones romanas del territorio actualmente navarro y uno de los más amplios del Ebro Medio” (p. 22). En conjunto, “nos ayudan a conocer no sólo los nombres de algunos (...) de los pobladores de la ciudad entre los siglos I y IV d.C., (...) sino que, también, nos aportan luces sobre aspectos más ideológicos y espirituales” (p. 22).

A la numismática y el trabajo del metal los autores dedican también dos apartados: “Fragmentos metálicos del poder: la moneda” (pp. 30-37) y “Los metales: bronce e instrumental en hierro” (pp. 88-93). El primero de ellos evidencia la existencia de fenómenos monetarios típicos del mundo romano como son la moneda partida y el “contramarcado”, propios de periodos de desabastecimiento monetario y de inestabilidad financiera (p. 34). El segundo, en cambio, da a conocer una parte del importante volumen de objetos metálicos recuperados en la ciudad (como una llave, puntas de *pila*, espátulas y un badajo de *tintinnabulum*), algo que los autores relacionan parcialmente con los afloramientos cúpricos existentes en los alrededores del yacimiento (pp. 90-92).

Los apartados “Entre la importación y la producción local: la escultura” (pp. 38-53) y “Reflejos del imperio: la decoración arquitectónica” (pp. 54-63) se detienen en los testimonios escultóricos y arquitectónicos pertenecientes a programas públicos y privados, éstos últimos de carácter funerario. Mientras que los primeros fueron realizados en mármol y bronce, caso de los restos de un togado, un personaje heroizado de la *domus* imperial, una escultura conmemorativa de un triunfo (pp. 40-46) y hasta diecisiete capiteles de distintos órdenes de entre finales de la República y el Imperio (p. 56), los segundos fueron tallados en piedras locales como la arenisca, conservándose el fragmento de un togado y dos *pulvini* decorados con un elemento vegetal y un símbolo astral (pp. 51-52).

Las industrias cerámica, ósea y del vidrio son abordadas en los apartados “De la vida cotidiana al mundo funerario: la cerámica” (pp. 64-73), “Una artesanía de carácter local: la industria ósea” (pp. 74-81) y “Entre la vajilla y la arquitectura: el vidrio” (pp. 94-97). Ellos nos conducen a la vida cotidiana de una ciudad romana, comprendiendo aspectos como la alimentación y el cocinado, la higiene, el adorno personal y el juego. Dan buena cuenta de esto los numerosos fragmentos de recipientes cerámicos y de vidrio, así como los restos de juguetes, dados, fichas y colgantes (pp. 67-68 y 56). Este último aspecto y el relacionado con la industria ósea dan pie a tratar el sexto de los grandes temas: el universo femenino. Además de en el apartado “Una artesanía de carácter local: la industria ósea” (p. 74-81), los contenidos del mismo son tratados en “El universo femenino: objetos de adorno personal” (pp. 98-103).

En ambos se examinan los restos de cultura material relacionados con el peinado, la cosmética, el vestido y la joyería, caso de las fibulas y los cinturones, los objetos de tocador, las agujas de tejer, los anillos, los colgantes y los pendientes exhumados en el yacimiento (pp. 78-80 y 101-102).

En cuanto a los aspectos formales, se trata de un catálogo de formato manejable, tapas semiduras con solapas amplias y papel satinado, que favorece la consulta ágil y amena de los contenidos. Estos han sido ilustrados con exquisitez a través de un aparato gráfico de calidad y a todo color: mapas, fotografías –a cargo de José Luis Larión– e infografías, principalmente. El objetivo es acercar y difundir, de la manera más didáctica posible, el importante “tesoro” (en palabras de D. Ignacio Barber Zulet, alcalde de Eslava) que nos ha legado la ciudad romana de Santa Criz, declarada BIC por la Dirección General de Cultura del Gobierno de Navarra en 2016. Para ello, con el fin garantizar un acceso universal a los materiales de la exposición recogidos en el catálogo, se ha facilitado su consulta mediante la creación de un repositorio *online* denominado Museo Virtual de Santa Criz de Eslava, que presenta cada una de las piezas digitalizadas en 3D por Pablo Serrano Basterra, con anotaciones de carácter histórico y técnico (<https://sketchfab.com/santacruzmv>). No cabe duda alguna de que tanto la exposición, su catálogo aquí reseñado y el museo virtual están contribuyendo, en distintos planos, a alcanzar el triple objetivo del Plan Director de Santa Criz de Eslava que D. Carlos J. Martínez Álava, Director del Servicio de Patrimonio Histórico de la Dirección General de Cultura–Institución Príncipe de Viana del Gobierno de Navarra, señala en la presentación del volumen: conocimiento, protección y futuro.

David Espinosa Espinosa
Universität Wien
david.espinosa.espinosa@univie.ac.at